



PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM COMUNICAÇÃO DA UNIVERSIDADE FEDERAL DE SANTA MARIA

NUEVA ERA TECNOLÓGICA, CON VIEJAS PRÁCTICAS. TV PERUANA Y REPRESENTACIÓN RACIAL EN EL SIGLO XXI¹

Nova era tecnológica, com velhas práticas. TV peruviana e representação racial no século 21

New technology, but old practices die hard. Peruvian TV and racial representation

James A. Dettleff

Profesor Principal, Pontificia Universidad Católica del Perú

jdettleff@pucp.edu.pe

Resumen

Esta investigación se centra en cómo la ficción televisiva peruana ha representado a las diferentes etnias del país en la última década. El objetivo es analizar quiénes están representados en estos productos culturales y cómo son representados, observando los estereotipos existentes en la ficción televisiva peruana, las ausencias e invisibilidades en las historias de sus personajes, y cuáles son los temas e intereses sociales que representan estos personajes. Se ha usado una muestra de 10 ficciones televisivas peruanas trabajadas con una matriz de análisis que identifica dimensiones del personaje como raza, género, edad, lugar de origen, condición social, ocupación, etc. Esto permite determinar la representación y subrepresentación en las ficciones televisivas peruanas. Complementando con un método de análisis cualitativo basado en marcos teóricos de análisis visual, nos enfocamos en las formas en que estos personajes son representados y cómo representan la estructura de poder en la sociedad peruana.

Palabras clave: Representación. Etnicidad. Televisión

Resumo

Esta pesquisa enfoca-se na forma como a ficção televisiva peruana representou as diferentes etnias do país na última década. O objetivo é analisar quem está representado nesses produtos culturais, e em que forma eles são representados, observando os estereótipos na ficção televisiva peruana e as ausências e invisibilidades em suas histórias, observando quais são os temas e interesses sociais que esses personagens representam. Para isso, utilizou-se uma mostra de 10

¹ Este trabajo es un resultado parcial de la investigación realizada por el Observatorio Audiovisual Peruano, con apoyo del VRI de la PUCP. Un primer avance se presentó en 2019 en un evento académico en Chile.



ficções televisivas trabalhadas com uma matriz de análise que identifica dimensões do personagem como raça, gênero, idade, local de origem, condição social, ocupação, entre outras. Isso nos permite entender quantitativamente a representação e sub-representação das ficções televisivas peruanas. Complementando com análise qualitativo, baseado em referenciais teóricos de análise visual, enfocamos as formas como esses personagens são representados e como representam a estrutura de poder na sociedade peruviana.

Palavras-chave: Representação. Etnicidade. Televisão.

Abstract

This research focusses on the way Peruvian television fiction have represented the different ethnic groups of the country in the last decade. We analyze who are represented in these cultural products as part of the Peruvian ethnical diversity and how they are represented, focusing on the stereotypes of the TV fiction representation of Peruvian individuals, and the absences and invisibilities their stories content, as well as which are the topics and social interests these characters represent. We used a sample of 10 Peruvian TV fictions and an analysis matrix which identifies different character dimensions such as race, gender, age, place of origin, social status, occupation, etc. This allows us to understand the amount of representation and underrepresentation on the Peruvian TV fictions. With a qualitative method of analysis -based on theoretical frameworks of visual analysis-, we focus on the ways these characters are represented, and how it represents the power structure on Peruvian society.

Keywords: Representation. Ethnicity. Television

Introducción

Perú es un país multiétnico, una ex colonia española que celebra este año 2021 el bicentenario de su independencia. En el nuevo siglo el Perú mostró una serie de cambios que parecían dejar atrás viejas prácticas sociales: pacificación del país, retorno a la democracia, políticas de reconocimiento étnico, promoción de diversidad cultural, etc. Esos cambios generaron en la última década el reconocimiento de grupos minoritarios, campañas contra el racismo, sentencias legales a favor de afectados por discriminación, etc.

Para los medios televisivos este siglo también vio el fin de disputas judiciales, reestructuración de las empresas, entrada de nuevos actores económicos, y la llegada de la Televisión digital terrestre (TDT). En el 2010 se iniciaron las transmisiones de TDT, pero el llamado apagón analógico se ha postergado en varias oportunidades. Los cinco canales principales de televisión -establecidos en la capital, Lima, y con llegada a todo el territorio nacional- han logrado señales adicionales de emisión gracias a la TDT, y además han generado plataformas

digitales, aplicativos y canales de YouTube para la emisión de su programación. Pero su producción mediática parece mostrar pocos cambios en la forma de representación de los múltiples peruanos en sus pantallas.

Lo que se observa en esas múltiples pantallas, que teóricamente permiten diversidad de programación y nuevas maneras de conectarse con sus audiencias, es que los medios televisivos peruanos siguen arraigados al sistema de transmisión tradicional, ofreciendo la misma programación en las diferentes plataformas, sin descubrir realmente cómo afrontar la era digital y aprovechar sus oportunidades. Con excepción del canal del Estado -que tiene 4 señales digitales, todas con programación diferente- lo que se ofrece en las señales adicionales de los canales privados son los mismos programas, repetidos en sus distintas frecuencias de emisión al aire, al igual que en sus plataformas digitales. Entre estos programas, los de mayor sintonía son los de ficción nacional.

Por ello, esta investigación se enfoca en la manera en que la televisión peruana de ficción ha representado a los diferentes grupos étnicos del país en la última década, época en que una serie de cambios a nivel oficial empezaron a darse intentando promover reconocimiento, mayor tolerancia y visibilidad a los diferentes grupos étnicos del Perú. Nos preguntamos si el discurso oficial de reconocimiento de diversidad y la mayor inclusión en el país se plasma en la manera que su producción cultural –principalmente televisiva- representa a los peruanos en sus ficciones. Centrándose en la identificación y análisis de las formas de representación de las diferentes poblaciones étnicas peruanas en la ficción nacional, este trabajo identifica las representaciones de la población mestiza, andina, amazónica, afro y asiática en ficciones televisivas peruanas de la última década, para analizar los discursos de verdad que se transmiten sobre estas poblaciones, y explorar las tensiones que existen con los discursos oficiales de diversidad e inclusión.

Televisión y representación

El 2018 la televisión peruana cumplió 60 años de existencia, tiempo en que dejó de ser una promesa de educación para todos para convertirse en ser generadora de espacios fantásticos, lugares de encuentro y creadora de representaciones que parecían reflejar el mundo. Siendo una práctica social, la manera en que se representan los mundos y sus habitantes están llenas de valores y significados (Gledhill, 2003, p. 339), convirtiéndose más en una interpretación de esos mundos

que en su reflejo real. Lo que se propone de esta manera es que lo que observamos es una representación del mundo, más que al mundo en sí mismo.

Diversos autores resaltan que toda representación lo es de un sujeto u objeto (Jodelet, 2008; Moscovici, 1979), y tiene una función que se genera en un significado creado en ese proceso de representación (Gledhill, 2003; Hall, 2003a; Klinkenberg, 2006; Marin, 2001). De este modo se representa al mundo y se le carga de significado, construyéndolo dentro de los parámetros de la sociedad que genera la representación. Y al ser construida, se fija como un elemento que parece natural, invisibilizando su proceso creativo, generando la idea de que es algo real y sin referentes sociales (Moscovici, 1979; Rodriguez, 2002).

La televisión, como los otros medios de comunicación, permiten a las audiencias recrear el mundo, donde sus habitantes son vistos como actores cuyas “prácticas sociales se llevan a cabo en el marco de una dramatización permanente” (Balandier, 1994, p. 37). Por ello Puente nos indica que “la pantalla de televisión es ahora la ventana por la que el hombre común se asoma a la fantasía y también a la realidad” (Puente, 1997, p. 12), una realidad que es reconstruida a través de sus programas, con los cuales nos relacionamos y relacionamos también nuestra identidad, en base a las historias que seguimos y los imaginarios que allí se construyen.

En este trabajo vemos la identidad como la característica que permite a las personas determinar quiénes son y ubicarse en el mundo, pero también les permite imaginar en qué pueden convertirse y cómo pueden integrarse en los grupos sociales (Hall, 2003b, p. 17). La identidad no es estática y tampoco es excluyente (Larraín, 2001), su proceso de construcción es constante, y este se hace en la representación, la cual se convierte en una narración que los sujetos hacen para ubicarse en su sociedad y en su historia. Y en esa ubicación y afirmación identitaria, se generarán discursos de saber/poder, donde a través de procesos de dominación ciertos sujetos serán representados como el “otro” (Foucault, 1979; Hall, 2010). Esta ubicación a través de estos procesos establecerán formas jerárquicas, donde aquellos determinados como el o los “otro/s” serán ubicados u observados como sujetos en categorías inferiores, con menores capacidades.

Vemos a la televisión en el Perú como práctica social en diálogo con la vida cotidiana. En sus ficciones se generan espacios estratégicos que permiten reconocer elementos de nuestra identidad, pues “los relatos locales están hablando de diferentes experiencias de peruanos y peruanas emprendedores, reconociendo una diversidad que viniendo desde el pasado, es esencial

para nuestra vida presente y futura” (Dettleff et al., 2013, p. 426). Jesús Martín (1993) indica que en América Latina la transformación que los medios -entre ellos la televisión- hacen de lo popular en masivo es lo que permite que se construyan las naciones y se generen identidades que las unifican. Es por ello que nos centramos en la manera en que los diferentes relatos de ficción están representando a los diferentes grupos étnicos del país, analizando a cuales está dando mayor predominancia, y a cuales está invisibilizando.

Referentes teóricos en esta línea de trabajo son autoras y autores como hooks (2015), quien dedica algunos de sus textos a la televisión en su labor de representar a los miembros afro-americanos y nativo-americanos de la sociedad estadounidense. Por su parte Gray (2003) ofrece una mirada sobre la representación de los miembros afro-americanos en los productos culturales estadounidenses, enfocándose en la manera en que la televisión de ese país ha sido parte de la conformación de un imaginario sobre los afro-americanos a través de sus programas. De manera similar nos enmarcamos en los intereses de Carolyn Anderson (2001), quien cuestiona la representación de los personajes Hawaianos en la televisión estadounidense.

A diferencia de otros países, en el Perú los grupos hegemónicos -considerados “blancos”- son más bien una minoría, y la población originaria -principalmente andina- es mayoritaria. La base de datos del Ministerio de Cultura reconoce 55 pueblos originarios o indígenas en el Perú (Ministerio de Cultura, 2016), a los cuales debe sumársele las comunidades que llegaron con la conquista, arribaron como colonos, o fueron traídos al Perú como esclavos. Esta gran cantidad de grupos étnicos y culturales ha generado diferentes discursos, intentado definir el concepto de nación para el país. De cara al Bicentenario de la independencia del Perú, se ha reivindicado en las últimas décadas la riqueza multicultural del país, resaltando la mezcla de razas como un elemento positivo y revalorando su pasado. Sin embargo el significado de esa riqueza cultural y étnica no parece verse reflejada en la realidad cotidiana ni en su representación.

Una parte de los discursos que circulan por una sociedad serán preferidos por ésta, a través de lo que Foucault llama una política general de la verdad (Foucault, 1979, p. 187), promoviendo que esos discursos sean considerados como verdaderos. La televisión es parte de los medios que participan en el proceso para generar y mantener ese régimen de verdad, a través de representaciones que moldearán la identidad. A través de su programación este medio priorizará

una serie de discursos, representando a la sociedad que genera estos programas a partir de conceptos y percepciones que realimentarán esos mismos discursos.

Para la construcción de identidad, la raza es un elemento central en un país como el Perú. Si bien desde hace tiempo académicamente se ha privilegiado la noción de etnicidad por encima de la noción de raza, haciendo que la nominación y distinción de las personas en base a atributos físicos -raciales- haya caído en desuso en ciertos círculos académicos, el racismo en el Perú es generado por una construcción a partir de esos atributos, y no discrimina étnicamente a sus habitantes, y por eso preferimos utilizar el término de raza en este trabajo, reconociendo sus reservas.

En el Perú la población tiende a identificar a los demás en categorías como blanco, cholo (término utilizado para referirse principalmente a la gente de origen andino), chino (asiáticos, sean de origen japonés o chino) o negro. Sin embargo, la autopercepción o categorización de las personas no necesariamente coincide con la manera en que los demás lo harían. Algunos autores indican por ello que no es gratuito que en el Perú la gran mayoría de sus habitantes se identifiquen a sí mismos como mestizos (Callirgos, 2015; De la Cadena, 2008), una definición que les permite “colocarse en el medio”, pero que esconde un desplazamiento del conflicto hacia un discurso aparentemente democratizador, que a la vez ha sido útil a las élites para negar la existencia del racismo (Callirgos, 2015, p. 120).

De esta forma el mestizo es aquel que siendo producto de la mezcla de dos grupos siente que su pertenencia a uno de ellos -aquel grupo de menor poder o aprecio en la sociedad- lo hace plausible a situaciones de discriminación, y por ello prefiere ubicarse en una categoría que le permite cierta flexibilidad. Observando otras realidades Said concuerda con que la idea de una sociedad mestiza termina generando el olvido o invisibilización de opresión y sufrimiento de un grupo, mientras que algunos aspectos de su historia son valorados, y otros desdeñados (Said, 2004). De esta forma, el mestizaje puede ser apreciado por ciertos sectores de la sociedad pero a la vez es una manera de ocultar o soslayar los problemas existentes en una sociedad con tensiones raciales.

Flores Galindo ubica el origen de esta problemática en la época de la Conquista, pues hubo “un discurso ideológico que fundamenta la dominación social teniendo como uno de sus ejes la supuesta existencia de razas y la relación jerárquica entre ellas” (Flores Galindo, 1988, p. 260).

Esto genera una separación vertical entre Españoles (“blancos”) e indígenas, donde los primeros menospreciaban a los segundos, a pesar que las circunstancias los obligaron a convivir y producir conjuntamente (Burns, 2008). Las jerarquías creadas con la supuesta existencia de razas “superiores” y razas “inferiores” no son originadas en la conquista, pero se acrecientan en esta época, y se agudizan con el paso de los siglos, generando fisuras muy marcadas en la sociedad.

La realidad es que con el fin de la Colonia y la salida de los españoles no se dio un cambio en esas estructuras y relaciones. El centralismo y desarrollo de la costa llevó a grandes migraciones que generaron mayores espacios a compartir, desarrollando estratificaciones basadas en la raza y la clase, ahondando las grietas existentes (Degregori, 2011). La migración generó en la población costeña, que se autopercibe como blanca, un rechazo a la población andina -mayormente rural- que empezó a convivir en los espacios urbanos, con sus propias costumbres y generando sus propios mestizajes. La idea de la ciudad siendo invadida por pobladores indígenas con requerimientos y demandas, fue vista de esta forma por la población blanca y urbana como una amenaza por parte del “cholo”, el indígena andino urbanizado.

Doscientos años después de la independencia del Perú y con una televisión en fase de ultra modernidad, se hace necesario observar qué tipo de imaginarios raciales y étnicos ésta construye a través de sus representaciones en la ficción, de qué forma ha contribuido a alejarse de los rezagos coloniales, o si más bien ha sido una tecnología de su afirmación. En las últimas décadas distintos productos de ficción peruanos, los cuales han contado con altos niveles de sintonía, han presentado personajes que no están en los grupos raciales o étnicos que detentan las esferas de poder en el Perú, aquellos considerados blancos. Se ha dado una mayor presencia de personajes con rasgos andinos, afro o asiáticos -aunque estos últimos en menor medida-, lo cual podría hacer pensar en una apertura a la representación de la población peruana. Sin embargo, como ya se ha observado previamente, estas representaciones pueden naturalizarse, designar y fijar cualidades que adquieran valor de realidad y reafirmen discursos de diferencias estratificadas, relacionadas a poderes asimétricos.

Abordaje metodológico

Los productos de ficción nacional tienen alta audiencia en la televisión peruana, y normalmente ocupan los primeros lugares de sintonía semana a semana. Las audiencias ven ahí un reflejo de su sociedad y su cultura, una representación de la realidad en la que viven. Pero esas representaciones son, como hemos visto previamente, una re-creación del mundo a partir de ciertos discursos, generados principalmente por los grupos que detentan el poder. Por ello el objetivo de esta investigación es analizar quiénes son los sujetos que han sido representados en los productos televisivos peruanos de ficción, observando la presencia o ausencia de la diversidad racial peruana, y la forma en que estos han sido representados, observando qué rol cumplen en esos relatos. Este trabajo busca de esta manera observar la existencia de estereotipos presentes en la representación de la televisión peruana de ficción, y las ausencias e invisibilidades en los contenidos de sus historias. También nos preguntamos sobre cuáles son las temáticas e intereses sociales que esos personajes representan, como parte de la sociedad peruana.

Para dar respuesta a estas interrogantes se ha trabajado con una metodología mixta, sobre una selección de productos televisivos de ficción en el periodo 2009-2019. Es necesario indicar que en el 2011 se instaló en el país el gobierno de Ollanta Humala, con una visión más progresista y abierta que sus predecesores, una visión más integradora de los diferentes grupos étnicos, y durante esta época se generaron políticas de inclusión y reconocimiento étnico, así como se fundaron organismos en favor de los derechos de las minorías.

La muestra para este trabajo comprende 10 relatos televisivos peruanos (cerca del 14% de la producción del periodo), buscando representatividad de los diferentes años del periodo, canales de emisión y empresas productoras. Sobre estas ficciones se ha trabajado con matrices de análisis, enfocándonos en la representación de los personajes, considerando que estos son quienes llevan adelante la acción dramática y la historia (Field, 2005). Estas matrices identifican las diferentes dimensiones de los personajes como raza, género, edad, lugar de origen, condición social, ocupación y temperamento, a partir de trabajos realizados previamente (Buonnano, 1999; Dettleff, 2015; Galán Fajardo, 2006). Esto permitió identificar cuantitativamente el nivel de representación y subrepresentación existente de los diferentes grupos étnicos que está presente en las ficciones televisivas peruanas.

A través del análisis cualitativo, basados en los enfoques teóricos de análisis visual (Rose, 2012), y de representación, identidad y raza de los autores previamente citados, analizamos la forma en que estos personajes han sido representados, y cómo representan la estructura de poder de la sociedad peruana. Las matrices de análisis también permitieron visibilizar los roles asignados a cada uno de los personajes en los relatos trabajados, y su espacio en la estructura de poder.

En una primera etapa se identificaron todos los personajes existentes en los relatos en las fichas para el análisis, determinando su nivel de protagonismo en el relato, y su raza, la cual fue determinada a partir de un libro de códigos y realizados por dos o tres personas por separado. En una segunda etapa se trabajó solo con los protagonistas, los antagonistas y los personajes secundarios de los relatos, y en casos muy específicos se consideraron algunos personajes de minoría étnica a pesar de no ser personajes principales. Las restantes categorías de las matrices de análisis se trabajaron sobre la selección de personajes generada en esta segunda etapa.

Este trabajo generó un corpus de 374 episodios de los 10 relatos seleccionados, donde se identificaron un total de 246 personajes en la primera etapa. De este número se aplicaron el total de categorías de las fichas a 165 (personajes protagonistas, antagonistas y secundarios), y es sobre este número que se realizó el análisis final.

Resultados

La investigación está aún en su etapa final, pero podemos ya adelantar algunos resultados y conclusiones preliminares. Durante el año 2017 se llevó a cabo en el Perú el Censo Nacional de población, que incluyó por primera vez una pregunta sobre la autoidentificación étnica. Los datos del censo nos permiten comparar sus resultados, con los porcentajes de representaciones según raza en esta investigación. Homologando las categorías utilizadas en esta investigación y las utilizadas por el Censo, logramos la siguiente tabla:

Categoría	Datos ficciones (%)	Censo nacional (%)²
Blanco/a	17.12	5.89
Andino/a	7.21	24.89
Afro	4.50	3.57
Amazónico/a	1.80	1.45
Asiático/a	0.00	0.16
Mestizo/a	69.37	60.2

Esta tabla comparativa muestra tres tipos de relación entre lo representado en las ficciones seleccionadas, y la autodenominación étnica que hicieron los peruanos en el censo del 2017. Por un lado, se observa que en los casos de los grupos raciales de menor presencia -afro, amazónico y asiático- existe una cierta cercanía en los números obtenidos tanto en la ficción como en la autodenominación de los peruanos. Existe una ausencia en la ficción de personajes de ascendencia asiática, pero su presencia en el censo es bastante minoritaria. La presencia de personajes amazónicos en las ficciones es apenas mayor que aquellos que se autodenominaron de esta manera en el censo, mientras que en el caso del grupo afroperuano pareciera existir cierta sobrerrepresentación en la ficción. Pero en líneas generales, considerando que esta investigación trabaja con una muestra, se aprecian números que pueden considerarse muy similares entre unos y otros.

En segundo lugar, sobresale la enorme presencia de lo mestizo, ya previsto desde la parte teórica, que indica que muchos peruanos se autodefinen como tal. Hay una diferencia de cerca de diez puntos porcentuales en cuanto a la representación de personajes mestizos en la ficción, con respecto a lo que arrojan los datos del censo. A pesar de esa diferencia, lo más notorio es la alta presencia de la categoría del personaje mestizo, que supera ampliamente cualquier otra categoría tanto en la ficción como en la propia autodenominación de los y las peruano/as.

La tercera relación que resalta en términos de la representación de los peruanos en los programas de ficción es la sobrerrepresentación de los personajes blancos, y la notoria subrepresentación de los personajes andinos. En el primer caso, su presencia en las ficciones peruanas es casi tres veces más de lo que significan en la población nacional, según la autoidentificación del censo nacional. Inversamente, los personajes andinos tienen presencia en

² Estos datos no suman el 100% pues no incluyen los porcentajes de “Otros” y “No contesta” del Censo, que juntos significaron el 3.8%

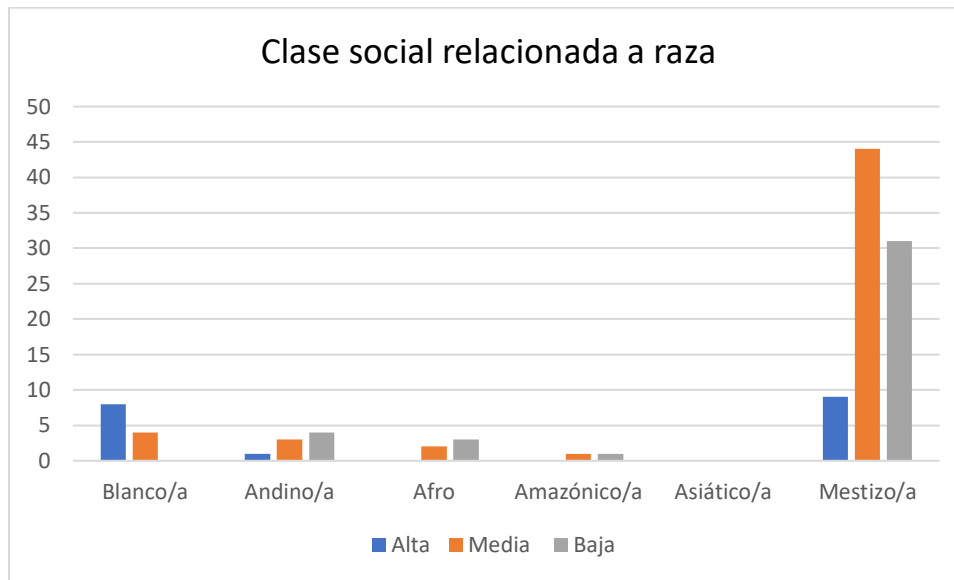
las ficciones peruanas en un porcentaje que significa menos de la tercera parte de lo que arrojan los números de la población del Perú en el censo. Podría argumentarse que algunos personajes andinos son representados como mestizos en los relatos de ficción, pero esto no subsana su poca presencia, así como tampoco lo hace con la llamativa presencia de sujetos blanco/as en las ficciones, categoría que solo es superada por la de mestizos.

En una mirada de interseccional, la data preliminar nos arroja las siguientes distribuciones en cuanto a género y clase social de los personajes.

Género	%
Masculino	45.86
Femenino	53.63
Gay	0.25
Lesbiana	0.25
Otro	0.00

Presentamos esta tabla en conjunto -sin ubicar los porcentajes raciales por separado- pues la distribución en relación a las diferentes representaciones con respecto al género es bastante homogénea, con una mayoría de personajes femeninos -lo que es común en relatos de ficción peruana, relacionados al melodrama femenino- pero también con alta presencia de personajes masculinos. Solo en el caso de personajes “blancos” hay más personajes masculinos que femeninos representados como parte de esta categoría. En el resto de casos se guarda una relación similar de representaciones con respecto al género.

En lo que se refiere a las representaciones de género fuera de la normativa de género binario, esto está prácticamente ausente, con excepción de dos personajes -en relatos diferentes- que representan a un joven gay y a una joven lesbiana. Más allá de estos ejemplos mínimos, los personajes representados se rigen dentro de las formas conservadoras de los relatos de ficción que se han producido en el país a lo largo de los años, con personajes cisgénero, donde el resto de expresiones de género están invisibilizadas por completo.



Los datos sobre clase resaltan la representación de grupos de poder económicos y la relación con la raza de los personajes. En los relatos de ficción trabajados en esta investigación hay representados pocos personajes de clase alta, ubicando los relatos más en historias de sectores medios o populares. Pero en los casos en que existen personajes que se pueden identificar como de clase alta, la gran mayoría son aquellos que se identifican como “blancos”, o en todo caso mestizos, pero que conservan en gran parte rasgos físicos que los relacionan a “lo blanco”. Hay una presencia mínima de personajes andinos representados como pertenecientes a la clase de mayor poder adquisitivo, pero somos conscientes que esta presencia se debe a que en la muestra está incluido un relato que justamente expone problemas de discriminación cuando una mujer andina compra una casa en un lugar residencial exclusivo de Lima. Pero fuera de este elemento excepcional, ningún otro personaje andino es representado como perteneciente a esta clase, y si este relato no estuviera incluido en la muestra no existiría presencia de este grupo en este sector económico.

La clase media peruana supuestamente se ha ampliado durante este nuevo siglo, aunque la pandemia del Covid-19 ha desnudado la falacia de este discurso. Mucho de lo que se consideraba como clase media en el país pertenecía a un grupo emprendedor, sin respaldo institucional y con ocupaciones precarizadas, que no les otorgó capacidades que les permitiera subsistir durante el confinamiento obligatorio debido a la pandemia. Sin embargo, hasta antes de esta situación, el discurso oficial subrayaba la mejora económica del país y con ello la ampliación de la clase media.

En concordancia con ese discurso, observamos que la representación en las ficciones peruanas ubican a la gran mayoría de personajes en este sector, donde hay representación de todos los grupos presentes en la clase media, aunque los representados como mestizos son quienes predominan en esta clase.

En relación inversa a lo visto con la clase alta, observamos que la representación de la clase de menores recursos recae en los grupos que no son parte de la población representada como blanca, la cual es reconocida como el grupo dominante económicamente en el Perú. Los personajes andinos, afroperuanos e incluso los pocos amazónicos representados, en su mayoría son ubicados en la clase baja. Es notorio cómo la mayoría de personajes andinos y afroperuanos son representados como pertenecientes a la clase baja, generando una relación muy marcada de raza con estrato económico. Se observa que también muchos mestizos están representados en los estratos económicos más bajos en las ficciones, respondiendo también a una relación racial-económica, pero también siendo producto de ser el grupo con mayor representación en las ficciones. Es decir, si hemos encontrado que más del 69% de los personajes son considerados mestizos, no es extraño que los mayores porcentajes estén en esta categoría. Sin embargo lo más notorio de este gráfico es la ausencia de personajes representados como parte de la clase baja en el grupo que se identifica en las ficciones como “blancos”. En las ficciones analizadas para esta investigación, los personajes que se identifican como “blancos” pertenecen principalmente a la clase alta o en menor porcentaje a la clase media, pero ninguno ha sido representado como parte de la clase baja.

Consideraciones finales

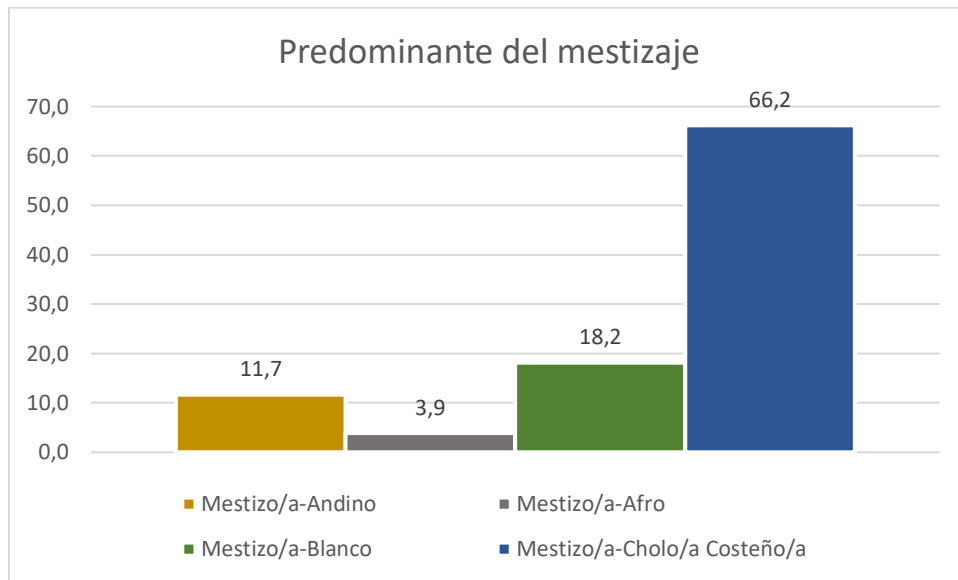
A pesar de no haber terminado con la fase final de esta investigación, los resultados iniciales que se han podido desarrollar comprueban que la representación existente en la última década en las ficciones peruanas no van al mismo ritmo de los discursos de inclusión y diversidad que se han promovido en esta época. La subrepresentación de la población andina es parte de los procesos de discriminación que aún persisten en el país, donde se le invisibiliza y ubica en estratos que no se condicen con los avances logrados últimamente. En las pasadas décadas la población andina ha desarrollado actividades económicas y comerciales en el país que la ha ubicado en



posiciones distintas a las que tuvo hasta poco después de mediados del siglo anterior. Su representación en los estratos más bajos económicamente oculta al personaje andino, migrante, que ha surgido, progresado y ocupado posiciones importantes en la economía nacional, labrándose un lugar en las propias zonas urbanas de la costa, que genera tanta tensión a las clases dominantes tradicionales. Aún necesitamos ahondar el análisis más fino de la data y ampliar el análisis de ocupaciones y temáticas de los diferentes personajes en los relatos, pero ya se logra observar preliminarmente que parte de esa representación progresista de la población andina ha sido derivada a los personajes mestizos. El personaje andino en la sociedad urbana se mimetiza, se mezcla, se convierte en otro, abandonando su propia identidad, y deja de ser reconocido y representado como tal, perdiendo así sus logros y olvidando su opresión, en palabras de Said.

Este movimiento de lo andino hacia lo mestizo nos habla, como ya se había indicado en la sección de representación, sobre la manera en que ubicarse como mestizo es una forma de mantenerse en un medio fluido, que permite no identificarse del todo con ciertos grupos, negando elementos que generan identidad. La gran presencia de personajes en esta categoría habla de relatos que no adoptan posición, que prefieren colocarse en un espacio maleable, que oculta de esta manera las tensiones raciales existentes en el país. Pero el propio mestizaje supone la pertenencia a dos o más grupos, donde es posible que exista alguno que sea más reconocible, y acerque a esa persona mestiza a un grupo étnico o racial determinado. Realizando una observación más fina de los personajes representados en la categoría de mestizos, la matriz de análisis nos permite observar los orígenes de estos personajes, y los supuestos componentes de sus mestizajes. El resultado es que los personajes mestizos no se ubican como parte de una mezcla donde existen principalmente raíces andinas, sino más bien se observa que lo que más existe es que se representan como parte de una mezcla con raíces blancas o raíces de pueblos originarios costeños.





La mayor parte de los personajes mestizos de las ficciones trabajadas en esta investigación demuestra una mezcla donde lo predominante es un origen de poblaciones costeñas, antes que andinas, lo cual podría representar un cierto encubrimiento de lo andino, pero manteniendo aún cierta presencia. Pero lo que se observa es que la presencia del mestizaje con personajes andinos ni siquiera ocupa el segundo lugar, siendo superado por personajes blancos, lo cual remarca la subrepresentación existente de los personajes andinos en la televisión de ficción peruana.

En el caso de los personajes representados como blancos -a los que pueden sumarse los mestizos con predominante blanca-, ya hemos observado la gran sobrerrepresentación en comparación a su real presencia en la sociedad peruana definida en los resultados del censo de 2017, lo cual muestra la concentración del discurso de poder existente en la sociedad, un evidente “blanqueamiento” de la sociedad peruana. Si bien hay que admitir que en las últimas décadas los relatos de ficción han mostrado otros rostros, otros personajes, ampliando la presencia de otros grupos raciales, este estudio expone que aún no es suficiente, y que se está lejos de una representación más acorde con la realidad, que permita a la población verse representada, sea que pertenezca al grupo que pertenezca. Por ahora, las ficciones peruanas no solo mantienen una sobre representación de los personajes blancos, sino que además continúa ubicándolos en los espacios de poder, de mayor capacidad de recursos -lo cual se relaciona con posibilidades de agencia- mientras el resto de grupos que se representan como minoritarios -andinos, afro, amazónicos- son

relegados a las posiciones con menores recursos. Se acrecienta con estas representaciones el discurso de que los espacios de poder en el país están destinados a los blancos, mientras los demás apenas si pueden intentar anhelar a ellos, o tener acceso de manera limitada, pero estando siempre en minoría. De esta forma en términos extremadamente sencillos, podría decirse que para la ficción peruana no existen blancos pobres, ni andinos ricos.

Podría discutirse que la realidad peruana, desigual y con un racismo institucionalizado, está más bien graficada y representada en estos relatos, con una élite que detenta el poder y no permite acceso a otros grupos que no se reconocen como parte de esa élite. Si bien esto no está lejano de la realidad, no podemos dejar de apreciar que tampoco refleja adecuadamente la realidad de nuestra sociedad, y lo preocupante de estas representaciones es que refuerzan los elementos estructurales de la desigualdad existente, invisibilizando otras posibilidades que han ido surgiendo en las últimas décadas, evitando incorporar o mostrar los cambios existentes y las movi­lidades que se han dado desde finales del siglo pasado, y no incluyendo tampoco el discurso que la sociedad y el gobierno han promovido.

Es cierto que los discursos de igualdad e inclusión no generan cambios de inmediato en la sociedad, pero los medios podrían aportar de mejor manera a representar esos cambios, en vez de mantenerse en discursos del siglo pasado. Las posibilidades de aportar con elementos aspiracionales a los grupos más discriminados, de combatir la discriminación con discursos más igualitarios y respetuosos, de ofrecer la imagen de una sociedad por la que se debe trabajar están abandonadas por los medios y sus relatos ficcionales. Es una labor que no han querido asumir o no han abordado de suficiente manera.

Esto nos retorna a la consideración inicial sobre las oportunidades tecnológicas que los medios han logrado en esta última década. Más que celebrar que la tecnología permite una mayor cantidad de señales y mayores posibilidades de difusión, lo que debe observarse es el contenido que esos distintos medios ofrecerán. Pues si es para continuar mostrando en más plataformas las viejas costumbres y maneras de representar a un país, obviando los cambios y nuevos actores que surgen en la sociedad, no hay mucho que celebrar.



REFERENCIAS

Anderson, C. (2001). Contested public memories. In G. Egderton & P. Rollins (Eds.), *Television histories. Shaping Collective Memory in the Media Age* (pp. 143–168). University Press of Kentucky.

Balandier, G. (1994). *El Poder en Escenas: De la Representación del Poder al Poder de la Representación*. Paidós Studio.

Buonanno, M. (1999). *El drama televisivo. Identidad y contenidos sociales*. Gedisa.

Burns, K. (2008). Desestabilizando la raza. In M. De la Cadena (Ed.), *Formaciones de indianidad* (pp. 35–54). Enviñón Editores.

Callirgos, J. C. (2015). El racismo en el Perú. In S. Oboler & J. C. Callirgos (Eds.), *El racismo peruano* (pp. 85–152). Ministerio de Cultura.

De la Cadena, M. (2008). Introducción. In M. De la Cadena (Ed.), *Formaciones de indianidad*. Enviñón Editores.

Degregori, C. I. (2011). *Qué difícil es ser Dios*. Instituto de Estudios Peruanos.

Dettleff, J. A. (2015). Male frailty on peruvian tv fiction: La reina de las carretillas a case study. *Cuadernos.Info*, 37. <https://doi.org/10.7764/cdi.37.815>

Dettleff, J. A., Cassano, G., & Vásquez, G. (2013). Una ficción de emprendedores. In G. Orozco & I. Vasallo (Eds.), *Memoria social y ficción televisiva en países iberoamericanos* (pp. 391–428). Sulina.

Field, S. (2005). *Screenplay. The foundations of screenwriting*. Delta-Random House.

Flores Galindo, S. (1988). *Buscando un Inca* (3a.). Horizonte.

Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder* (2nd ed.). La Piqueta.

Galán Fajardo, E. (2006). Personajes, estereotipos y representaciones sociales. *ECO-POS*, 9(1), 58–81.

Gledhill, C. (2003). Genre and gender: the case of soap opera. In S. Hall (Ed.), *Representation* (pp. 337–384). The open University.

Gray, H. S. (2003). The politics of representation in Network Television. In M. G. Durham & D. Kellner (Eds.), *Media and cultural studies* (pp. 439–461). Blackwell Publishing.

Hall, S. (2003a). ¿Quién necesita “identidad”? In S. Hall & P. du Gay (Eds.), *Cuestiones de*



identidad cultural (pp. 13–39). Amorrortu.

Hall, S. (2003b). The work of representation. In S. Hall (Ed.), *Representation* (pp. 1–74). The open University.

Hall, S. (2010). *Sin garantias* (E. Restrepo, C. Walsh, & V. Vich (eds.)). Envió Editores.
Hooks, bell. (2015). *Black Looks*. Routledge.

Jodelet, D. (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. *Connexion*, 3(5), 32–63. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/mx/>

Klinkenberg, J.-M. (2006). *Manual de semiótica general*. Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

Larraín, J. (2001). *Identidad chilena*. LOM Ediciones.

Marin, L. (2001). *On representation*. Stanford University Press.

Martín Barbero, J. (1993). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Gustavo Gili Editores.

Ministerio de Cultura. (2016). *Base de datos de pueblos indígenas y originarios*. <https://bdpi.cultura.gob.pe/pueblos-indigenas>

Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. In *Psychological Bulletin*. Editorial Huemul.

Puente, S. (1997). *Televisión. El drama hecho noticia*. Ediciones Universidad Católica de Chile.

Rodriguez, T. (2002). Representar para actuar. Representar para pensar. Breves notas metodológicas. In C. Del Palacio Montiel (Ed.), *Cultura, comunicación y política* (pp. 25–40). Universidad de Guadalajara.

Rose, G. (2012). *Visual methodologies* (3rd ed.). Sage.

Said, E. W. (2004). *Cultura e Imperialismo*. Anagrama.





PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM COMUNICAÇÃO DA UNIVERSIDADE FEDERAL DE SANTA MARIA

Original recebido em: 10 de junho de 2021

Aceito para publicação em: 05 de julho de 2021

Carmen Gaona Pisonero

Doctora en Sociología por la Universidad de Barcelona. Ha realizado trabajos de investigación en el Instituto de Estudios de Almería, en el Departamento de Cultura Popular de la Generalitat de Cataluña. Profesora invitada en la Université d'Amiens (Francia), en la Università Deglo Studi di Milano-Bicocca (Italia), en la Escuela de Comunicación Social de Lisboa y en la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), entre otros centros. Actualmente es profesora de la Universidad Rey Juan Carlos (Madrid).



Esta obra está licenciada com uma Licença
Creative Commons Atribuição-NãoComercial-CompartilhaIgual 4.0 Internacional

